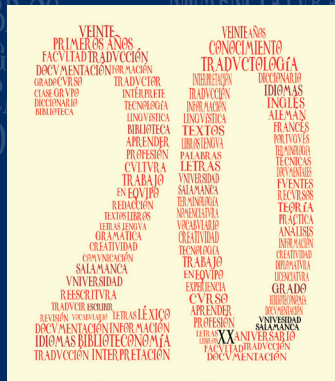


ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE y MARÍA LÓPEZ PONZ

LENGUAJES HÍBRIDOS EN UN MUNDO GLOBAL

PUNTOS DE ENCUENTRO:

LOS PRIMEROS 20 AÑOS DE LA FACULTAD
DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



Ediciones Universidad
Salamanca

PUNTOS DE ENCUENTRO:
LOS PRIMEROS 20 AÑOS DE LA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN
Y DOCUMENTACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

COMITÉ CIENTÍFICO

Ernest ABADAL FALGUERAS (*Universitat de Barcelona*)
José Antonio MOREIRO (*Universidad Carlos III de Madrid*)
María PINTO MOLINA (*Universidad de Granada*)
Dora SALES SALVADOR (*Universitat Jaume I*)
Elena SÁNCHEZ TRIGO (*Universidade de Vigo*)
Juan Jesús ZARO VERA (*Universidad de Málaga*)

ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE y MARÍA LÓPEZ PONZ

LENGUAJES HÍBRIDOS EN UN MUNDO GLOBAL

PUNTOS DE ENCUENTRO:
LOS PRIMEROS 20 AÑOS DE LA FACULTAD
DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

AQUILAFUENTE, 198

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1ª edición: diciembre, 2013

ISBN: 978-84-9012-379-9 (Impreso) D.L.: S. 597-2013

ISBN: 978-84-9012-400-0 (PDF)

ISBN: 978-84-9012-401-7 (e-Pub)

ISBN: 978-84-9012-402-4 (Mobipocket)

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.eusal.es>
eus@usal.es

Realizado en España-Made in Spain

Maquetación:
Intergraf
Salamanca (España)
intergraf@intergraf.es

*Todos los derechos reservados.
Ni la totalidad ni parte de este libro
puede reproducirse ni transmitirse sin permiso escrito de
Ediciones Universidad de Salamanca.*

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es



CEP. Servicio de Bibliotecas

Texto (visual) : electrónico

PUNTOS de encuentro [Recurso electrónico]: los primeros 20 años de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca / Belén Santana López, Críspulo Travieso Rodríguez (eds.).

— 1a. ed. electrónica— Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 2013

312 p. (Aquilafuente ; 198)

1. Traducción e interpretación-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
2. Documentación-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
3. Biblioteconomía-Estudio y enseñanza-España-Salamanca.
4. Universidad de Salamanca (España). Facultad de Traducción y Documentación.
I. Santana López, Belén. II. Travieso Rodríguez, Críspulo.

81'25:378.4(460.187)

002:378.4(460.187)

02:378.4(460.187)

ÍNDICE

PREFACIO.....	9
I. FUENTES DE INFORMACIÓN PARA USOS ESPECIALIZADOS.	11
Enseñar y aprender a traducir un documento notarial	13
PILAR ELENA; IRIS HOLL; SILVIA ROISS	
Un paseo por la blogosfera de la literatura infantil y juvenil española: de los «blogslijeros» a Facebook.....	51
ARACELI GARCÍA RODRÍGUEZ; EVA RUBIO GONZÁLEZ	
Fuentes de información especializadas de la Documentación: análisis y criterios de calidad.....	73
RAQUEL GÓMEZ DÍAZ; JOSÉ ANTONIO CORDÓN GARCÍA; JULIO ALONSO ARÉVALO	
Aproximaciones a la especialización en la formación de posgrado en traducción.....	99
M ^a ROSARIO MARTÍN RUANO; DANIEL LINDER; FERNANDO TODA IGLESIA; JORGE J. SÁNCHEZ-IGLESIAS	
Documentación y Traducción: ámbitos de convergencia de dos disciplinas transversales	119
JOSÉ ANTONIO MERLO VEGA; SONIA ARROYO IZQUIERDO	
El hombre de las mil y una caras: el traductor literario como gestor experto de fuentes documentales especializadas	135
BELÉN SANTANA; CARLOS FORTEA	

2. ÉTICA Y VISIBILIDAD.....	151
Multilingüismo e inclusión social: un ejemplo de cooperación multidisciplinar en un proyecto de escala europea (Poliglott4.eu).....	153
ICÍAR ALONSO ARAGUÁS; JESÚS BAIGORRI JALÓN; CONCEPCIÓN OTERO MORENO; CRÍSPULO TRAVIESO RODRÍGUEZ	
Traducción y autoría: la evolución de los derechos de autor en la figura del traductor.....	167
MARÍA ÁNGELES RECIO ARIZA; ANA B. RÍOS HILARIO; OVIDI CARBONELL CORTÉS; LUIS HERNÁNDEZ OLIVERA	
La enseñanza de la ética profesional: estudio de caso en Traducción y Documentación.....	179
MARÍA BRANDER DE LA IGLESIA; GENARO LUIS GARCÍA LÓPEZ	
Motivaciones en la elección de la carrera universitaria: metas y objetivos de los estudiantes de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca	197
MARTA DE LA MANO GONZÁLEZ; MANUELA MORO CABERO	
El traductor en las reglas de catalogación.....	217
ANA B. RÍOS HILARIO; JORGE J. SÁNCHEZ IGLESIAS; CRÍSPULO TRAVIESO RODRÍGUEZ	
3. LENGUA(JE)S Y DIFUSIÓN DEL CONOCIMIENTO	229
Libertad y coacción: la labor creativa del traductor en algunos discursos fijos	231
ROBERT DENGLER	
NeuroNEO, una investigación multidisciplinar sobre la neología terminológica	241
JOAQUÍN GARCÍA PALACIOS; JESÚS TORRES DEL REY; NAVA MAROTO; DANIEL LINDER; GOEDELE DE STERCK; MIGUEL SÁNCHEZ IBÁÑEZ	
Localización del texto de una web multilingüe creada con un gestor de contenidos: el ejemplo de Joomla!.....	261
EMILIO RODRÍGUEZ VÁZQUEZ; JESÚS TORRES DEL REY	
Corrientes de análisis de la traducción especializada jurídica y científico- técnica en el ámbito francófono: una revisión crítica	279
GOEDELE DE STERCK; CRISTINA VALDERREY	
Lenguajes híbridos en un mundo global.....	297
ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE; MARÍA LÓPEZ PONZ	

PREFACIO

Durante el curso académico 2012-2013 la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca ha cumplido sus primeros 20 años de vida como una de las Facultades más jóvenes de la Universidad más antigua de España. El presente volumen quiere servir de broche final, pero también de punto y seguido, a un curso jalonado por diversos actos conmemorativos, en los que toda la Facultad –alumnos, profesores y personal administrativo– ha celebrado sus dos primeras décadas de andadura, consolidándose como un centro puntero en la enseñanza de las titulaciones de Grado y Postgrado que en él se imparten.

Con motivo de estos primeros veinte años, hemos querido también poner el acento en la investigación, ofreciendo una muestra de la producción científica de la Facultad de Traducción y Documentación. Con ello pretendemos destacar, una vez más, lo que une y enriquece a ambas disciplinas, a la vez que vertebrata la estructura singular de nuestro centro y sus distintos Departamentos. Desde su propia esencia, nuestra Facultad representa un auténtico punto de encuentro, un espacio vivo que pertenece a aquellos que permanecen desde su creación, a aquellos que se han ido incorporando a lo largo de estos años y a todos los que han compartido parte de su camino con nosotros, sin olvidar a los que lo harán en el futuro.

Como reflejo de esta idea de confluencia, el presente volumen recoge contribuciones firmadas por docentes actualmente vinculados a la Facultad, por profesores que lo han estado en algún momento y por jóvenes investigadores que son, sin lugar a dudas, la mejor garantía de futuro para los próximos 20 años. Así, conjugando la voz de la experiencia con la de las nuevas generaciones, se pone de manifiesto la eficacia y la consolidación en el tiempo de un modelo de centro basado en la interdisciplinariedad.

También desde el punto de vista del contenido hemos tratado de que los artículos recogidos en esta publicación reflejen no solo la versatilidad de enfoques dentro de cada disciplina, sino al mismo tiempo y sobre todo los aspectos que unen a los profesionales que formamos. Las contribuciones han sido agrupadas en tres bloques temáticos, territorios comunes en que convergen líneas de investigación relacionadas. Como se comprobará a lo largo de las páginas que siguen, para idear esta estructura no ha sido preciso forzar ningún punto de encuentro: bastaba con rastrear e identificar las conexiones naturales que ligan nuestras áreas de estudio, transver-

sales por definición y con una marcada tendencia hacia la evolución y actualización constantes.

En el primer bloque se abordan las fuentes de información para usos especializados, área que constituye uno de los lazos indiscutibles entre nuestras disciplinas; su uso es una actividad cotidiana para los unos y su análisis una de las razones de ser para los otros. Ese interés compartido es germen de una colaboración constante, donde la selección y el empleo de la información genera caminos de ida y vuelta ineludibles. El segundo bloque se centra en un ámbito caracterizado por la vertiente social de estos campos de conocimiento, aludiendo tanto a la ética de sus profesionales como a su visibilidad y proyección. El estudio de su relevancia en nuestras sociedades, su reconocimiento y su misión constituyen un elemento básico para su desarrollo y adaptación al entorno que los demanda. Finalmente, el tercer bloque gravita en torno a las distintas perspectivas del concepto de lenguaje, que, concebido en un sentido amplio –idiomas, lenguajes documentales, lenguajes de marcado–, atañe tanto a traductores e intérpretes como a gestores de información, en la medida en que permite la creación, la difusión y el intercambio de conocimiento de manera efectiva.

No queremos concluir este prefacio sin agradecer la labor de los miembros del comité científico, formado por prestigiosos especialistas en Traducción y Documentación. Por último, vaya nuestro agradecimiento a Ediciones Universidad de Salamanca, cuyo buen hacer sin duda facilitará la difusión de esta obra, que esperamos sirva de referencia durante los próximos veinte años. A todos los que han contribuido a hacerla realidad, gracias.

Salamanca, 30 de septiembre de 2013

Los editores

3.
LENGUAJE(S) Y DIFUSIÓN
DEL CONOCIMIENTO

LENGUAJES HÍBRIDOS EN UN MUNDO GLOBAL¹

ÁFRICA VIDAL CLARAMONTE
MARÍA LÓPEZ PONZ

Cómo se elige cada palabra para el momento adecuado, cómo se expresa con música lo que en realidad es un ruido, cómo se tocan los lugares sensibles de nuestra memoria... Eso es la seducción de las palabras. Un arma terrible (Grijelmo 2000, 30).

¿Por qué buscamos definiciones de identidad en las palabras, y cuál es, en esa búsqueda, el papel del narrador? ¿Cómo determina, limita y amplía el lenguaje la forma en que imaginamos el mundo? ¿Cómo nos ayudan los relatos a percibirnos a nosotros mismos y a los otros? ¿Pueden esos relatos proporcionar a toda una sociedad una identidad, sea verdadera o falsa? Y para terminar, ¿es posible que los relatos nos cambien y cambien el mundo en que vivimos? (Manguel 2010, 15).

I. INTRODUCCIÓN: MUNDOS DE PALABRAS

Las palabras tienen vida propia porque son parte de nuestra propia vida, y nosotros no podríamos vivir sin las palabras. Cada palabra está impregnada de sentidos pero también de sentimientos, por eso tenemos una especial relación con ellas, porque nos remiten a sensaciones vividas o a espacios compartidos. Las palabras nunca son lineales, sino que están formadas por un número infinito de hilos siempre entrelazados de los que jamás se desprende un único sentido: antes bien, van configurando espacios de múltiples dimensiones donde se concuerdan y se contrastan diversas escrituras. Por eso no es posible medir el poder infinito de las palabras.

¹ Este artículo es parte del proyecto de investigación FFI2009-10697 financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología y titulado «Traducción y discursos políticos: conflictos éticos e ideológicos en la era de la inmigración y la globalización».

Podemos contarlas, analizarlas, descubrir sus fonemas, qué lugar ocupan en la frase, en qué estructura gramatical se insertan. Pero no llegaremos a conocer su edad, nunca el espacio real que abarcan, jamás su verdadero alcance, porque las palabras son los embriones de las ideas, lo que da forma a los recuerdos, lo que estructura, nada menos, nuestro pensamiento.

Así las cosas, las palabras nos inspiran respeto, en tanto en cuanto son capaces de sacar a la luz las diferentes texturas de nuestra existencia, y hasta lo que pensamos de los demás. Nuestra elección de cada palabra jamás es inocente. Nos delata. Revela lo que somos, construyendo nuestra existencia sobre las huellas de aquellas palabras que las han precedido. En nuestro discurso, las palabras se entrelazan creando ecos unas de las otras, sombras de vidas pasadas, trazas y huellas, tablillas donde se borraron pensamientos de otros para escribir los nuestros. Como si de un universo borgiano se tratara, cada palabra se podría descomponer en un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales. Cada palabra es un palimpsesto que va atesorando todos los sentidos que la historia le ha ido concediendo, pero también los significados ocultos que tiene para cada uno de nosotros como individuos: heredamos las palabras con toda su carga; nos seducen y seducimos con ellas; con ellas ocultamos y desvelamos, amamos y odiamos, leemos y acariciamos.

Lo importante es, pues, darse cuenta de todo lo que se puede hacer con las palabras desde las palabras, darse cuenta de que no son únicamente nuestras sino que, al elegir una y no otra, liberamos (o no) la posibilidad de pensar de otro modo, más allá de esa mera representación dual que las reduciría a una pretendida semejanza con la realidad, legítima sin duda, pero que nos llevaría a la ausencia tangible de aquello que las palabras dicen sin decir en ese no-lugar del lenguaje que a veces nosotros, por evitarlo, convertimos en ruinas (Foucault 1968 [1966], 2).

En los textos que hemos elegido como objeto de estudio de este ensayo, todo esto queda más que patente, porque son textos que huyen de la indiferencia, textos cuyos autores reconocen que cada elección de una palabra revela un posicionamiento; por eso podrían hacer tuyas estas palabras de Alberto Manguel (2012, 60): «somos el lenguaje en que se nos habla, somos las imágenes en las que se nos reconoce, somos la historia que estamos condenados a recordar porque hemos sido excluidos de un papel activo en el presente. Pero también somos el lenguaje en el que cuestionamos estas suposiciones, las imágenes con las que invalidamos los estereotipos». La utilización que del lenguaje hacen estos escritores es diferente pero no indiferente, en tanto despliegan con ella formas de vida concretas y, sobre todo, condiciones de posibilidad para la palabra ajena. De repente, mediante la elección diferente de palabras diferentes, nos hacen conscientes de la aparición de lo otro y del otro. Surge así la hibridación, el pensamiento que a través del lenguaje dice sí a la divergencia, a la disyunción, a la multiplicidad dispersa y nómada que no limita sino que abre (Foucault 1995 [1970], 33). Con la utilización tan peculiar que hacen estos autores del lenguaje, se consigue ir más allá de esa neutralización de la diferencia a la que tan acostumbrados nos tiene Occidente y con la que ha conseguido, durante siglos, construir una imagen monolítica del Otro (Spivak 1993), una imagen estereotipada que simplifica y domestica: «Papi often says that the worst thing you can do to people is make assumptions about them. Stereotyping, he calls it» (Álvarez 2002, 55).

Así las cosas, el escritor sabe que la diferencia cultural se da «in the restless drive for cultural translation» (Bhabha 1990, 314), en el tercer espacio, en el espacio

de la hibridación, en el *locus* para la subversión y la transgresión donde se disuelve toda lógica binaria. El lenguaje de estos escritores es la puesta en práctica de lo que Walter Mignolo llama «bilanguaging», que define como «that way of life between languages: a dialogical, ethic, aesthetic, and political process of social transformation rather than energy emanating from an isolated speaker» (Mignolo 2000, 265). En estos casos, la celebración de ese «bi o pluri languaging» significa la celebración de la ruptura del proceso global entre historias locales y diseños globales, entre mundialización y globalización, y supone también una crítica a la idea de que la civilización está ligada a la pureza del monolingüismo colonial y nacional (*ibidem*, 250). Para poder cuestionar el funcionamiento de la sociedad con respecto a nosotros mismos y al mundo, «para poder aprender a pensar, tenemos que aprender a leer de otras maneras, de modos diferentes... Casi todo lo que nos rodea nos anima a no pensar, a estar satisfechos con los lugares comunes, con el lenguaje dogmático que divide al mundo limpiamente en blanco y negro, bueno y malo, nosotros y ellos» (Manguel 2012, 275). Efectivamente, estos escritores dejan patente la idea de que hoy en día es el lenguaje una de las mejores armas para denunciar una globalización desigual que tiene como rasero homogeneizador el que imponen las potencias mundiales, lo cual difumina la percepción misma de la diversidad. El espacio fronterizo y nómada en el que viven actualmente millones de personas se refleja en construcciones discursivas que utilizan un lenguaje igualmente híbrido, rizomático, impuro y heteroglósico, donde coexisten muchas voces, voces que se desestabilizan y que desestabilizan, en un espacio *líquido* e extraterritorial poblado por palabras que, como los líquidos, se desbordan, salpican e inundan todo aquello que pretende ser sólido (Bauman 2000, 988): palabras que mezclan formas lingüísticas, y mezclas lingüísticas que a su vez reflejan, unen y hacen colisionar maneras diferentes de ver el mundo.

Estamos ante un lenguaje que dibuja líneas oblicuas a la racionalidad, que provoca una mezcla dialógica de las estructuras lingüísticas y que en consecuencia da lugar a insinuaciones que se derraman como si la tierra se inclinara. El lector se infiltra, inevitablemente, entre los hilos de la narración porque, como en una de las siete noches borgianas, allí donde el espejo se une al laberinto, se da cuenta de que al entrar en esas texturas va entrando en sí mismo a través del otro. Aquí, la lucha por el signo es sinónimo de la lucha por una identidad, o, mejor dicho, de la lucha por conservar identidades diferentes, a veces silenciadas, otras domesticadas, a través del lenguaje y posteriormente de la traducción. Estas obras obligan al traductor a plantearse soluciones éticas, antes de ponerse a traducir, que deben distar mucho de ser universales o globales.

Los ejemplos que veremos a continuación demuestran que las identidades no son puras, y que en consecuencia el lenguaje tampoco lo es, algo que resulta de lo más enriquecedor para el ser humano: «there are, in one linguistic system, perhaps several languages or tongues... There is impurity in every language» (Derrida 1985 [1982], 100), porque la traducción «is no longer simply a linguistic operation that consists in transporting meaning from one language to another... it is an operation of thought through which we must translate ourselves into the thought of the other language, the forgotten thinking of the other language. We must translate ourselves into it and not make it come into our language. It is necessary to go toward the unthought thinking of the other language» (*ibidem*, 115). Es precisamente en este tipo de textos donde se pone a prueba el desafío de traducir desde y con dos culturas a la vez, sin desacreditar ni poner en entredicho a la que tradicionalmente

se consideraba inferior. Cada palabra elegida por estos escritores es paradigma de cruces, intercambios culturales, resistencias y negociaciones, encuentro de voces y ataques al discurso monocorde. En estos casos, tal vez la traducción más ética sea la que propone la desconstrucción del centro y la aparición del margen, la diseminación del significado, la desconstrucción de la voz y la aparición de la escritura, la no-presencia del original, la sobre-vida de la traducción, la traducción como reescritura de reescrituras. La traducción como resistencia, como «semiotics of defiance» (Mezei 1998, 232) que quiere sacar a la luz el Afuera (Foucault), lo carnavalesco (Bakhtin), la heteroglosia (Kristeva), el «remainder» (Lecerclé). La traducción como forma de luchar contra la exclusión pero sin reproducir nuevas exclusiones, sintiéndonos *entre* dos culturas, entre dos lenguas que resbalan, como dice Hélène Cixous, «de un oído al otro de un continente a otro».

Al acercarnos al texto, se produce una identificación, pero también debe haber, simultáneamente, cierta distancia. Si sólo existe uno de los dos movimientos, los riesgos son muchos: mediante la identificación, comentan Dingwaney y Maier se recupera al Otro «extraño» en función de lo cotidiano, de lo que nos resulta familiar, lo cual lleva a dejarse guiar por los estereotipos que una cultura utiliza para entender y domesticar a la otra. Por otro lado, la asunción sólo de la diferencia, que asume que el otro nunca es accesible, exonera al lector del esfuerzo de leer textos interculturales. Para salir de este impasse, se recurre a la traducción como actividad que interpreta y al traductor como sujeto que interviene y media entre una lengua y otra. Pero hay que tener también mucho cuidado en que esto no lleve al puro relativismo, a que cada lector interprete el texto en función de su experiencia puramente personal. Lo que tenemos que conseguir es ocupar ese espacio en el que se es «fiel» al texto y donde se reconoce al mismo tiempo que nuestra «fidelidad» «is itself refracted through [our] ideological formations as ‘subjects’ in the ‘First World’» (Dingwaney; Maier 1995, 313). Se trata de poner en práctica, ni más ni menos, la idea de que ninguna traducción es inocente:

Toda traducción implica una lectura, una elección tanto de tema como de interpretación, una negación o supresión de otros textos, una redefinición bajo los términos impuestos por el traductor, que, para la ocasión, usurpa el título de autor. Puesto que ninguna traducción puede ser imparcial, igual que ninguna lectura puede ser objetiva, el acto de la traducción conlleva una responsabilidad que va mucho más allá de los límites de la página traducida, no sólo de un idioma a otro sino a menudo dentro del mismo idioma, de un género a otro, o de los estantes de una literatura a los de otra (Manguel 2012, 339).

Efectivamente, si leemos obras pertenecientes a las llamadas literaturas híbridas, si nos adentramos en el complejo mundo lingüístico y sensorial creado por autores angloindios como Vikram Chandra o Manju Kapur, hispanoestadounidenses como Julia Álvarez o Ana Castillo, o francomagrebíes como Tahar Ben Jelloun o Assia Djebar, advertimos que, sobre todos los elementos que componen el entramado de la novela, destaca ese particular uso del lenguaje que concede una cualidad singular al texto. En ocasiones puede incluso volver farragosa y difícil la lectura, puesto que las referencias multiculturales que ponen de manifiesto una identidad poliédrica y heteroglosa llegan a resultar abrumadoras para un lector que desconozca el contexto de creación de la obra.

2. LENGUAJES PARA ROMPER EL SILENCIO

Si, además, centramos nuestra atención en la literatura escrita por mujeres, el papel fundamental que desempeña el lenguaje en estos entornos de creación multiplica su capacidad expresiva al ser utilizado para dar voz a una comunidad doblemente silenciada: a causa de su origen y a causa de su sexo. Las dos autoras que hemos escogido como ejemplos para este artículo, la india Manju Kapur y la dominicano-estadounidense Julia Álvarez, hacen patente en sus obras la posición minorizada de la mujer en estos *cruces* de culturas. Así, tanto Virmati, protagonista de *Difficult Daughters*, como las *García girls*, e incluso su madre, de Álvarez experimentan el conflicto de encontrar su sitio en un mundo en transformación con la dificultad añadida de no poder *atravesar* las estrictas barreras impuestas a las mujeres en sus comunidades. La sociedad india y la hispana se caracterizan por mantener unas rígidas estructuras patriarcales que tratan de imponer a sus mujeres el rol de esposas y madres subordinadas primero a sus padres, luego a sus maridos y, por último, a sus hijos. Así, trabajar o cursar estudios superiores son actividades vistas con recelo por gran parte de la población, que estima que esta actitud supone el abandono de sus familias. También el hecho de perseguir cierta independencia se considera indecente, ya que en ambas culturas la protección de un hombre es fundamental para asegurar que una mujer esté sexualmente *civilizada*. La figura femenina aparece, por tanto, en estos contextos casi caricaturizada por los estereotipos, nunca escuchada en su diferencia:

Entre el patriarcado y el imperialismo, y los procesos de constitución de sujetos y formación de objetos, termina por desaparecer la figura de la mujer, si bien no hasta quedar reducida a una insignificancia originaria, sino a ese violento vaivén del que emerge la descentrada representación de la «mujer tercermundista». [...] Cuando la mujer hace suya la reivindicación de una condición subalterna puede hallarse limitada por unas líneas definitorias en razón del silenciamiento al que se ha visto sometida por diversas circunstancias (Spivak 2002, 207-208 y 212).

Tanto en *Difficult Daughters* como en *How the García Girls Lost Their Accents* este silenciamiento se hace especialmente obvio en las diversas ocasiones en las que se niega a las protagonistas no sólo el derecho a elegir, sino también la *capacidad* para hacerlo. El curso de la vida de Virmati ha sido decidido por su familia: estudiará hasta los diecisiete años para obtener un graduado en Bellas Artes (al fin y al cabo, como mantienen diversos personajes a lo largo de la novela², es importante que la mujer tenga cierta educación para no ser demasiado inferior al marido) y después se casará con un chico de su misma comunidad que han elegido para ella. Su educación es un mero entretenimiento mientras llega el momento de lo realmente importante, que es casarse y formar una familia. Sin embargo, su relación con otro hombre casado y su deseo de seguir estudiando, así como su intento de suicidio para evitar la boda, la convierten en una descastada dentro de su propia familia, quien no

² «Virmati passed her FA with marks that were respectable enough for a girl, her parents thought. She now wanted to study further. Her parents thought that she had gone far enough. Her fiancé's parents thought that she was already well qualified to be the wife of their son, the canal engineer. They didn't want too much education in their daughter-in-law, even though times were changing» (KAPUR 2010 [1998], 45).

entiende que no siga el camino marcado para ella y lo achaca a su falta de capacidad para discernir qué es lo que le conviene. En *How the García Girls Lost Their Accents* este silenciamiento de los deseos de la mujer no se advierte tanto en el campo de la educación, pero sí en el ámbito sexual, que el padre trata de controlar de forma irracional. Paradójicamente, él, que ha tenido que huir de la República Dominicana por defender la libertad política, es una especie de dictador en su hogar, especialmente en lo relativo a la sexualidad de sus hijas, pero también en lo referente a su independencia y libertad en la forma de ver y configurar su propio mundo, cada vez más alejado del de su padre. Será Yolanda quien más claramente le recrimine esta forma de actuar y le descubra el paralelismo entre su actitud y aquella contra la que tanto luchó cuando, al ver como Carlos rompe en pedazos el discurso que ha preparado para una fiesta en la escuela por considerar que «is insubordinate. It is improper. It is disrespecting of her teachers» (Álvarez 2005 [1991], 145), le grite: «Chapita! You're just another Chapita!» (*ibidem*, 147). La postura estricta y sexista del padre contra la sexualidad de sus hijas es un elemento que se repite a lo largo de la novela: «'I don't want loose women in my family,' he had cautioned all his daughters» (*ibidem*, 28) y que será determinante en las primeras experiencias de las hermanas con los hombres, divididas siempre entre el miedo, la vergüenza y el deseo. Sólo su hija menor se atreverá a desafiarlo abiertamente marchándose de casa después de que, rebuscando en sus cajones, encuentre unas cartas en las que se hace referencia a encuentros sexuales:

After his initial shock, the father regained his own fury. «Has he deflowered you? That's what I want to know. Have you gone behind the palm trees? Are you dragging my good name through the dirt, that is what I would like to know!» [...] «Are you a whore?» the father interrogated his daughter. There was spit on the daughter's cheeks from the closeness of his mouth to her face. «It's none of your fucking business!» she said in a low, ugly-sounding voice... (Álvarez 2005 [1991], 30).

En las dos obras, la insumisión de las hijas provoca su reclusión por parte de los padres. En el caso de Virmati, en el almacén de su casa, donde no podrá ver o hablar con nadie excepto su familia más cercana, y en el de Sofía García, en su país de origen, la República Dominicana, donde llevará una vida mucho más controlada por su familia y alejada de las malas influencias que recibe en Estados Unidos. En ambas novelas, pues, la cultura anglosajona introduce unos parámetros de comportamiento que entran en conflicto con aquellos que la vernácula espera de las mujeres, de ahí que, en ciertos momentos, se trate de alejarlas de su influencia así como del *nuevo* idioma, el inglés. En el texto de Álvarez, esta lengua representa la educación en instituciones anglosajonas y el contacto con la sociedad estadounidense, en la que las mujeres ganan terreno cada día, hechos que provocan el distanciamiento de las hermanas de su mundo anterior. En el de Kapur, el hecho de que el hombre casado del que Virmati se enamora sea precisamente profesor de inglés y de que la educación que ella tanto ansía sea también en este idioma conforma una interesante metáfora de su deseo de independencia y apertura. Así, surge el enfrentamiento cultura vernácula tradicional *versus* nuevas influencias, presente en prácticamente todas las obras escritas en el marco de la literatura híbrida.

3. ESPACIALIDAD Y SUBVERSIÓN

En este contexto de *lucha*, el lenguaje no es un elemento neutral, sino uno *localizado*. Localizado en un espacio líquido y cambiante, permeado por varias culturas. El afán de las protagonistas por superar las diferencias y fusionar ambas influencias choca contra la actitud mucho más hermética de sus padres. La posesión de espacio aparece así como un símbolo fundamental de independencia. Un espacio propio en el que buscar una identidad individual, en el que hablar como se quiera: «There was no one to see them, no one to mind anything they did. Virmati had never had so much space around her. Maybe this was really what she had fought for all along, space to be» (Kapur 1998 [2010], 273-274). Una reivindicación que también hacen propia las hermanas García cuando afirman que su madre las trata a las cuatro como si fueran iguales:

Each of the four girls had the same party dress, school clothes, underwear, toothbrush, bedspread, nightgown, plastic cup, towel, brush and comb set as the other three, but the first girl brushed in yellow, the second one boarded the school bus in blue, the third one slept in pink, and the baby did everything she pleased in white [...] The mother had devised the color code to save time. With four girls so close in age, she couldn't indulge identities and hunt down a red cowboy shirt when the third daughter turned tomboy or a Mexican peasant blouse when the oldest discovered her Hispanic roots. As women, the four girls criticized the mother's efficiency. The little one claimed that the whole color system smacked of an assembly-line mentality. The eldest, a child psychologist, admonished her mother in an autobiographical paper, «I Was There Too,» by saying that the color system had weakened the four girls' identity differentiation abilities and made them forever unclear about personality boundaries (Álvarez 2005 [1991], 41).

Así, para las mujeres en estos contextos —y para los individuos minorizados en general—, la libre expresión, el *habla*, es casi un acto subversivo, de ahí que el lenguaje actúe en estas obras como un elemento que expresa un posicionamiento. Un posicionamiento sociopolítico por parte del escritor, que se transmite mediante las acciones de sus personajes. Son éstas novelas con una fuerte dimensión social no sólo por la lucha individual y colectiva de sus protagonistas, sino también por los acontecimientos históricos que sirven como telón de fondo a la acción. La República Dominicana que habitan los García antes de emigrar a Estados Unidos aparece como un país marcado por los designios del déspota Rafael Trujillo. Apuntes de las atrocidades cometidas durante la dictadura aparecen aquí y allá en el texto configurando el escenario histórico y político que desencadena la huida de la familia: «her father had lost brothers and friends to the dictator Trujillo. For the rest of his life, he would be haunted by blood in the streets and late night disappearances» (*ibidem*, 146), «All but Fernando, of course. *Pobrecito* ending up the way he did, hanging himself by his belt in his cell to keep from giving out the others' names under the tortures Trujillo's henchmen were administering» (*ibidem*, 202), «Chucha had just appeared at my grandfather's doorstep one night, begging to be taken in. Turns out it was the night of the massacre when Trujillo had decreed that all black Haitians on our side of the island would be executed by dawn» (*ibidem*, 218), «the guards' periodic raids, the uncles whose faces no longer appeared at the yearly holiday gatherings» (*ibidem*, 227). En *Difficult Daughters* son la lucha por la independencia

de la India del Imperio Británico y su división en dos estados los hechos que acompañan al curso de la acción, influyendo en las vidas de los protagonistas: «We know what it is like to have our freedom threatened. The ban on strikes, particularly in Kinnaird and Khalsa Colleges is an attempt to muzzle the student movement, to stifle our voices» (Kapur 1998 [2010], 145), «1946 saw unrest all over the country. The postal, telegraph, general and municipal strikes couldn't be controlled. The Hindus, Muslims and Sikhs were agitated. Many Muslims don't want Pakistan [...] In mid-August the killings in Calcutta start» (*ibidem*, 263), «he helped with the refugees, coming back from the camps with ghastly reports. Amritsar was a city washed over with the scourge of death» (*ibidem*, 273).

Las circunstancias de ambas novelas conllevan un movimiento, un cambio en el espacio. Los García emigran a Nueva York, mientras que Amritsar, lugar en el que habitan Virmati y su familia, se convierte en una localidad fronteriza con la división de la India. Por otro lado, Lahore, la ciudad universitaria más importante de la India y donde ella cursa sus estudios superiores, queda completamente transformada con la división, puesto que pasa a formar parte de Pakistán y los hindúes son expulsados. La nostalgia por la pérdida de uno de los mayores orgullos del país se deja sentir en diversos pasajes del libro: «we hadn't believed – never believed –things would come to such a pass. Lahore was our city– our home. Whether it went to India or Pakistan was irrelevant, we didn't care» (*ibidem*, 135), «I want to go to Lahore, I want to see the place where my mother was educated after so much trouble. I want to see the place that had been the Mecca for all Punjabis [...] the Oxford of the East» (*ibidem*, 137-138). El nuevo escenario geográfico y sociocultural también trae consigo cambios en la situación de las mujeres. Así, emigrar a Estados Unidos supondrá que Laura García se convierta en «la voz» de su familia al ser la única que habla inglés, subvirtiendo, de esta forma, el silencio al que su comunidad somete a las mujeres³. Por otro lado, a partir de la independencia y de la participación de las mujeres en los movimientos de protesta, la India lanzará una serie de leyes con el objetivo de proteger⁴ a las mujeres del brutal sometimiento patriarcal.

Como vemos, el rol del lenguaje en estos entornos híbridos es clave, puesto que funciona como una herramienta definitoria y de resistencia en múltiples frentes. Así, si el uso de la lengua vernácula es visto en ocasiones como un movimiento subversivo frente al imperio, también emplear el idioma del poder puede suponer un desafío o un acto de rebeldía frente a la sociedad tradicional y a la familia. De ahí que la elección de inglés o de español, hindi, panjabí o sánscrito no sea en absoluto accidental, sino que siempre esconda una motivación que en muchos casos es ideológica y en otros sentimental, literaria o puramente realista. En las obras de Álvarez y Kapur se observa a las claras este empleo motivado del lenguaje. Álvarez lo emplea fundamentalmente como una herramienta definitoria, ya que le sirve para describir a los personajes y sus narrativas, especialmente en el caso de los padres. Existe una correspondencia entre el dominio de la lengua, la adaptación a la nueva cultura y

³ «Laura had gotten used to the life here. She did not want to go back to the old country where, de la Torre or not, she was only a wife and a mother (and a failed one at that, since she had never provided the required son). Better an independent nobody than a high-class houseslave» (ÁLVAREZ 2005 [1991], 143-144).

⁴ Paradójicamente, las últimas noticias que nos llegan de este país revelan que las mujeres siguen expuestas a una gran indefensión en la sociedad india. Aun peor suerte corren las paquistaníes, que en algunas zonas son acosadas por el simple hecho de querer acceder a la educación.

las relaciones de las hijas con cada progenitor. Por ejemplo, las cuatro hermanas adoran a su padre, pero no pueden comunicarse con él, *no hablan el mismo idioma*, las premisas desde las que parte su concepción del mundo son tan distintas que no son capaces de entenderse. Carlos García no encuentra las palabras para desentrañar y *traducir* la realidad que viven sus hijas, porque no habita el mismo universo, ni cultural ni lingüístico. De hecho, el aprendizaje y manejo del inglés que observamos en las cuatro hermanas va unido a su adaptación a la cultura estadounidense. Como decíamos anteriormente, en ocasiones funciona como elemento de subversión frente a sus padres y a su actitud conservadora y sexista, y, por lo tanto, Álvarez utiliza este aprendizaje, esta evolución en el uso del idioma, como un marcador de la separación cultural cada vez mayor entre padres e hijas. El dominio de la lengua aparece, pues, como un signo de libertad y emancipación femenina (*cf.* Gundara 2000, Cronin 2006, López Ponz 2010), un arma para deshacerse de rígidas convenciones sociales, una forma de invadir la esfera pública, vetada a las mujeres en la sociedad dominicana. De esta manera, se hace obvio que el lenguaje constituye un elemento poderoso y fundamental en la lucha por la independencia, ya que es el medio para *traducirse* a uno mismo de forma *autónoma* (Cronin 2006, 53-54), controlando el proceso comunicativo.

La autora subvierte el patrón más común de familia emigrante al hacer que Laura domine la lengua de llegada y, por lo tanto, la situación, hasta cierto punto. No depende de su marido, sino al revés, es ella quien ejerce una forma autónoma de traducción (Cronin 2006, 53-54) y, de hecho, su adaptación a la sociedad estadounidense es mayor que la de Carlos, quien, incluso al final de la historia, sigue hablando un «broken English» (Álvarez 2005 [1991], 25). Por el contrario, las cuatro hermanas hablan inglés perfectamente, pero no son capaces de expresarse de forma fluida en español cuando vuelven a su país de origen. Estas diferencias en el empleo del idioma son fundamentales, pues, para entender el posicionamiento de los personajes entre ambas influencias lingüísticas y culturales. La hibridación se hace, así, patente a lo largo de toda la novela en distintos detalles y siempre con un significado determinado. Por ejemplo, el empleo del español lleva implícito un valor emocional, como vemos en el uso de los vocativos cariñosos: la madre utiliza «Cuquita» para las cuatro hijas y la nieta y las hermanas siempre llaman «Papi» a Carlos. En cambio, llaman «Mami» a su madre excepto cuando se enfadan con ella y quieren hacérselo saber; en esas ocasiones utilizan la forma inglesa «Mom», un cambio bastante significativo: «Her daughters never called her Mom except when they wanted her to feel how much she had failed them in this country. She was a good enough Mami, fussing and scolding and giving advice, but a terrible girlfriend parent, a real failure of a Mom» (*ibidem*, 135-136).

Así, si nos fijamos en el habla de los padres, vemos que Carlos comete numerosos errores gramaticales y sintácticos al emplear el inglés: «This is your home, and never you should forget it» (*ibidem*, 25), «I am perfect ready» (*ibidem*, 37), «Paid every penny back» (*ibidem*, 43). Más compleja es la manera en la que Álvarez construye la forma de expresarse de Laura, quien, además de cometer errores similares a los de Carlos, cae en otros a causa de su afán por utilizar el inglés, aunque sea traduciendo literalmente del español, lo que la lleva a «[mix] up some common phrase» (*ibidem*, 7), como afirma Yolanda. Así, a menudo Laura construye sus oraciones empleando una sintaxis muy pegada al español, de modo que no suenan inglesas en absoluto: «that Yo has always loved poetry» (*ibidem*, 47), «Bad men is what they've

had!» (*ibidem*, 52). Sin embargo, el rasgo más característico de la manera de hablar de Laura es su mal uso de los refranes y las frases hechas: «her English was a mishmash of mixed-up idioms and sayings» (*ibidem*, 135). En ocasiones traduce literalmente los refranes aunque la mayor parte de las veces intenta emplear una expresión inglesa y se equivoca provocando un efecto cómico y mostrando que su manejo de esta lengua dista mucho de ser perfecto: «While she makes herself understood, her language also identifies her as an outsider, despite her attempts to assimilate» (Johnson 2005, 70).

Por tanto, el hecho de que los personajes empleen una lengua u otra, así como sus distintos niveles de competencia en español y en inglés, tienen connotaciones que son importantes para su caracterización, porque subrayan su *habitus* cultural. Las diferentes voces que se escuchan en, por ejemplo, la primera escena marcan distancias culturales y sociales, así como circunstancias vitales:

«Older, not wiser.» Carmencita's quip in English is the product of her two or three years away in boarding school in the States. Only the boys stay for college. Carmencita continues in Spanish: «We thought we'd become you back with an Island cake!» [...]

In halting Spanish, Yolanda reports on her sisters. When she reverts to English, she is scolded, «¡En español!» [...]

«U'té que sabe,» Altagracia says in a small voice. You're the one to know.

«Come now, Altagracia,» her mistress scolds.

The maid obeys. «In my *campo* we say a person has an *antojo* when they are taken over by *un santo* who wants something» (Álvarez 2005 [1991], 6-8).

Efectivamente, vemos que el dominio de un idioma tiene una significación especial, como en el caso de las expresiones inglesas de Carmencita o en el de la escasa competencia oral de Yolanda en español, provocada por haber pasado cinco años sin volver a su país de origen. La forma de hablar también señala la extracción social de los personajes, como muestran las palabras de Altagracia.

Mientras que Álvarez emplea el lenguaje como una herramienta ideológica y activista, además de como un instrumento definitorio que le permite establecer diferentes niveles de adaptación y relación entre los protagonistas de la historia, Kapur lo utiliza más como un reflejo realista de la comunicación en la India. De ahí que en la obra encontremos numerosas palabras y expresiones procedentes de las lenguas hindi, panjabí y sánscrita. La división entre el mundo de los idiomas vernáculos y el mundo del inglés aparece claramente marcada en *Difficult Daughters*. El primero se relaciona, sobre todo, con la vida familiar y las tradiciones, y quizá por ello a partir de cierto momento en la novela parece adquirir un deje de nostalgia al representar aquello que Virmati ha perdido. Por el contrario, el mundo del inglés engloba todo aquello que tiene que ver con los estudios y el trabajo y, sobre todo, con su relación con Harish, que precisamente se enamora de ella mientras le enseña esta lengua. Casi podríamos afirmar que él está *obsesionado* con este idioma –llegando incluso a despreciar a su primera mujer por no ser capaz de aprenderlo– y el hecho de que Virmati lo domine y pueda, por tanto, leer los mismos libros que él constituye uno de los puntales de su relación. Sin embargo, a pesar de su persistente comentario de que desea una verdadera compañera, lo cierto es que la relación que persigue con

ella se asemeja más a la de profesor-alumna, en la que ella aprenda *lo que él quiera enseñarle*:

Thus was born the idea of sending Virmati off to Lahore to do an MA. Harish chose philosophy for her subject. It would be a civilizing influence and induce a larger perspective on life. Part of his extensive library was devoted to European, British and Hindu thought, and Virmati could use those very books. They would read together, like they had done long ago, before things had become messy and complicated. Virmati and he had been at their happiest when he had been teaching, and she learning (Kapur 1998 [2010], 247).

Así, a partir del momento en que su mundo quede prácticamente reducido a Harish, el inglés se convertirá en la lengua habitual, la única casi que emplee. Los términos y expresiones en hindi, panjabí o sánscrito aparecen con más frecuencia, por tanto, en las escenas en las que interviene su familia o Ganga, la primera esposa de su marido, y Kishori Devi, su madre: «*Arre*, what is here is all right, but they go on coming. Every one or two years. It is like a harvest!’ ‘It is God’s will. How is it in our hands?’ ‘*Bap re*, you are too good-natured.’» (*ibidem*, 26); «‘Pitaji,’ said Virmati [...] ‘*Han*, beti?’ ‘Pitaji, in Lahore all the girls wear at least two – two bangles. I also want a pair.’» (*ibidem*, 166); «She took off her chappal, and raised it. Involuntarily Virmati ducked, and took the blows on her back. ‘You’ve destroyed our family, you *badmash*, you *randi!*’» (*ibidem*, 221).

Además de las expresiones mencionadas, en *Difficult Daughters* encontramos numerosos términos que se emplean en las lenguas vernáculas, entre otras cosas, porque no tienen equivalencia en inglés. La especificidad cultural del contexto que se describe se ve así acentuada mediante la inclusión en el texto de términos extraídos directamente del hindi, el panjabí o el sánscrito. Estos elementos *extraños* subrayan la distintividad de una situación bicultural en la que no existe una equivalencia en la lengua mayoritaria para esos términos que designan comidas, costumbres, objetos, vestiduras o ceremonias que, simplemente, no existen en otros sistemas sociales. Como afirma Kachru (1992, 45), muchas de las prácticas mencionadas por autores indo-británicos en sus obras únicamente pueden ser interpretadas en el contexto de una comunidad «that uses kinship terms as instruments of politeness, has a belief system that accommodates astrology as relevant to human endeavours, has an institution of arranged marriage, and sharply demarcates the spheres of domestic activities of each spouse in a marriage». A lo largo de la novela nos encontramos frecuentemente con alimentos o comidas como *malai*, *ghee*, *paratha*, *samosa* o *pakora*; prendas de vestir como *dhoti-kurta*, *sari* o *salwar kameez*; objetos como *katori*, *patila*, *kaddhai* o *pattri*; y costumbres, festividades o referencias culturales propias como *Gita*, *brahmin*, *Diwali*, *uthala* o *kanya-daan*. La presencia de estos términos no sólo pone de manifiesto la especificidad cultural del entorno de creación, sino que también transmite un cierto exotismo que *seduce* al lector con la sonoridad de los fonemas extraños, con la evocación que despierta.

4. TRADUCIR LA HIBRIDACIÓN

Se podría afirmar que toda escritura, o incluso todo acto de comunicación, es, en cierta medida, una traducción. Siempre intersemiótica, ya que trasladamos al papel

o a nuestro interlocutor nuestros pensamientos, una interpretación del mundo que nos rodea, y, normalmente, intralingüística. Sin embargo, en el caso de los habitantes del *entre*, la traducción ocurre en el más clásico sentido del término, como el trasvase entre dos lenguas distintas, puesto que el continuo cambio de código convierte el mero hecho de hablar o de escribir en un acto de traducción que ocupa el propio espacio del lenguaje (Simon 1992, 174). Para las numerosas personas que habitan «both interesting and stressing situations of in-betweenness, crossculturalism and hybridation» (Martín Ruano; Vidal Claramonte 2004, 83), este proceso «transcultural» (Sales 2004, 66) forma parte de la vida cotidiana, llegando a ser un rasgo definitorio de su identidad. Ser seres traducidos implica que también los textos que producen son traducciones (Rushdie 1991, 17). Escribir desde el *entre* es, como decíamos, hacerlo desde el espacio de la traducción y, por ello, las obras surgidas en los espacios híbridos son «originales que en sí ya llevan la carga de la traducción, ya constituyen una traducción, han surgido como resultado de un proceso traductor en el ámbito de la creación» (Sales 2004, 466). El dilema para estos escritores no es en qué idioma escribir, sino cómo escribir en dos idiomas a la vez, cómo relatar una vida vivida entre lenguas.

Paradójicamente, es esta precisa cualidad bífida la que los hace intraducibles, al inscribir en una sola lengua la diferencia de varios sistemas lingüísticos (Derrida 1985 [1982], 100). Estas narraciones transculturales habitan, por tanto, a un tiempo el espacio de la traducción y el de la intraducibilidad (Bhabha 1994, 322, Balderston; Schwartz 2002, 8) al estar tan firmemente arraigadas en un espacio culturalmente multiplicado que muchos de sus elementos pierden su sentido si los trasladamos a otra lengua y contexto: «thicker concepts that really are peculiar to particular societies» (Appiah 2006, 47) y que requieren «thick descriptions», siguiendo la terminología acuñada por Geertz (1973), para ser comprendidos fuera de su entorno natural. Como veíamos anteriormente, la presencia de términos en otros idiomas, o incluso los neologismos, la transcripción de idiolectos o la fusión sintáctica son sólo algunos de los marcadores discursivos que ya presentan los originales (cf. Ashcroft 1989).

El texto se convierte, así, en un «double text, a bilingual text, and demands of its readers (who are themselves expected to be bilingual) [and of its translators] to approach it as such» (Mehrez 1992, 124), como una experiencia heterogénea que sólo se ve completada por la traducción (Joysmith 1996). El traductor se ve en la situación de reproducir la distancia cultural y, a la vez, superar la que existe entre la lengua origen y la meta para transmitir a los lectores un texto que les haga sentir esa extrañeza como propia. Para ello, ha de tratar de mantener esa primera traducción cultural que realizan los autores para dar lugar a un texto doblemente traducido (Cronin 2003, 136), y también contar con un lector dispuesto a entrar en el juego bicultural, a abrir sus miras a nuevas formas de ver y trasladar el mundo a través de un texto en el que la traducción forma parte de la experiencia lectora (Mehrez 1992, 122). Esta es la inevitable contradicción que presentan los espacios en los que conviven múltiples lenguas: la traducción es, en ellos, a un tiempo necesaria e imposible (cf. Derrida 1985 [1982]).

A pesar de que podamos o queramos esperar del lector una cierta complicidad e implicación en la descodificación del original, lo cierto es que el traductor tiene, desde nuestro punto de vista, una responsabilidad pedagógica que debe ejercer facilitando dicha descodificación. Los prólogos, epílogos o notas a la traducción son un buen modo de contextualizar la obra y arrojar luz sobre sus características, y esta es

precisamente la estrategia por la que apuesta Dora Sales en su traducción de *Difficult Daughters*, donde incluye una nota final que proporciona al lector información relevante para entender la historia,

[P]ara comprender el terreno en que se mueven Virmati e Ida, cabe decir que en la India la maternidad se considera mucho más que una fase natural en la vida de toda mujer, pues también es un estatus. El legado del Código de Manu (200 AC-200 AD) está muy presente en el pensamiento actual. Este texto antiguo, que combina el hinduismo con el derecho, definía a las mujeres basándose en sus funciones como esposas, madres e hijas (Sales 2003, 355).

En esta suerte de epílogo, Sales también aprovecha para explicar la hibridación lingüística del original y justificar la estrategia de traducción seguida para respetar este rasgo:

[H]emos respetado en todo momento la hibridez con que la autora hace uso de la lengua inglesa, utilizada como vehículo comunicativo desde la ficción india contemporánea. Así, las palabras en hindi, panjabí y sánscrito que aparecen en el original, y que allí no se traducen, se han mantenido de igual modo en la versión en español. Manju Kapur es consciente de la diferencialidad que suponen esas expresiones para un público lector no indio y para otras comunidades lingüísticas en la propia India. El multilingüismo es, pues, un valor que se palpa en la textura de esta novela. Con todo, para quienes estén interesados, hemos preparado un glosario de términos y expresiones culturalmente definidas que puede consultarse alfabéticamente (Sales 2003, 357-358).

Efectivamente, tras la nota a la traducción aparece un glosario en el que define y explica el significado de las diversas palabras o expresiones en lenguas vernáculas que figuran en la obra, por ejemplo:

- *aalukisabzi*: Guiso de patatas.
- *achar*: Salmuera, fruta adobada.
- *achha, achcha*: Expresión coloquial, «bien, bien».
- *akhand Hindustan*: Consigna que aboga por una India no dividida. Akhand significa completo, indiviso, e Hindustán se refiere a India (Kapur 2003, 337).

Sales se convierte así en más que una mera transcriptora al actuar como una verdadera mediadora cultural, una guía que *traslada* al lector al contexto de creación y le acompaña en la descodificación del texto. Sin embargo, no todas las traducciones abogan por una estrategia tan pedagógica como la de Sales, la versión de Mercedes Guhl de *How the García Girls Lost Their Accents*, por ejemplo, emplea técnicas bastante distintas para trasladar la particularidad lingüística del texto. Así, si la dificultad en este caso reside en el hecho de que la lengua que actúa como subversiva en el original se convierte en el idioma de traducción, Guhl apuesta por emplear la voz caribeña, en lugar del español estándar, y respeta los modismos y giros idiomáticos dominicanos sin que por ello se vea afectada la comprensión general del texto por otros hispanohablantes. De hecho, en una entrevista subraya que esta es la estrategia que suele seguir al realizar traducciones de obras en las que es fundamental el sabor local: «El sabor extranjero se debe respetar, mientras no dificulte la comprensión. Para mí no hay problema en establecer cierta distancia y dejarle muy claro al lector

“Señor, este mundo del que estamos hablando es muy distinto al que usted conoce”» (Guhl en Montoya 2008, 173). Así, el español que se emplea en esta versión es el propio de la variedad dominicana y esto se constata tanto en los términos («voltarse», «carros», «guagua»), como en el uso del pronombre «ustedes» para la segunda persona del plural: «Ustedes cuatro se pierden por allá» (Álvarez 2007, 7), «No traigan a sus maridos a casa para mi cumpleaños» (*ibidem*, 26). La complejidad que el uso del bilingüaje plantea a los lectores originales se ve aquí mantenida por el empleo de una variedad del español que provoca extrañamiento en muchos de sus hablantes y que, sin embargo, es la que emplearían las protagonistas de la historia. Por otro lado, si bien no se incluye un prólogo o epílogo a la traducción, Guhl sí se inclina en varias ocasiones (concretamente cuatro) por las notas a pie de página para trasladar al español algunas frases que conserva en inglés por ser citas reconocibles de poemas canónicos de la tradición literaria anglosajona o para explicitar alguna referencia que piensa que los lectores hispanos pueden no entender. Así, su versión consigue trasladar las cuestiones ideológicas que Álvarez transmite y los mismos temas que aparecen subrayados en la obra original son los que el lector capta al leer la traducción.

Tanto Sales como Guhl comprenden la necesidad de una traducción desde los márgenes, que actúe como resistencia frente a la homogeneidad lingüística que impone el inglés. Donde las autoras muestran la existencia de múltiples *Englishes*, las traductoras revelan la posibilidad de inventar diversas variantes del español que reproduzcan la polifonía de los originales. Estos trasvases son, por tanto, una suerte de identificación, de reconocimiento, desde la distancia que busca provocar la infiltración del lector en el universo de sus personajes.

5. CONCLUSIONES

La condición global y líquida del mundo en que vivimos hace que el contacto y la fusión de lenguas, culturas e influencias sean fenómenos que prácticamente todos experimentamos a diario. Una de las consecuencias más visibles de este hecho es el surgimiento de identidades mestizas y la creación de lenguajes híbridos como el medio de expresión más afín a esta forma de experimentar la realidad. Sin embargo, aunque la polifonía de lenguas sea cada vez más común en nuestras ciudades, los traductores suelen encontrarse en una situación compleja llegado el momento de trasladar obras literarias que emplean estos (bi)lenguajes como una manera de subrayar su especificidad y de hacer visible una cierta postura ideológica al respecto.

Si bien es cierto que en los últimos años ha primado la idea de que el traductor debería emprender un diálogo con el autor que le llevara a la transmisión tanto del sentido como de la forma y su idiosincrasia, no lo es menos que éste se debe también al lector y, por tanto, dicha transmisión habrá de ser en muchos casos guiada para su correcta comprensión. Los ejemplos que hemos utilizado en este artículo son una buena muestra de las herramientas de las que dispone el traductor para elaborar versiones que respeten las características de las obras originales y contribuyan a dar visibilidad a comunidades a menudo minorizadas por el empuje del poder.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, Julia, *How the García Girls Lost Their Accents*, Nueva York, Plume, 2005 (1991).
- ÁLVAREZ, Julia, *How Tía Lola Came to Visit Stay*, Nueva York, Dell Yearling, 2002.
- ÁLVAREZ, Julia, *De cómo las muchachas García perdieron el acento*, trad. Mercedes Guhl revisada por Ruth Herrera, Nueva York, Vintage Español, 2007.
- APPIAH, Kwame Anthony, *Cosmopolitanism. Ethics in a World of Strangers*, Nueva York y Londres, W. W. Norton, 2006.
- ASHCROFT, Bill, «Constitutive Graphonomy: A Post-Colonial Theory of Literary Writing», en Stephen Slemon y Helen Tiffin, eds., *After Europe: Critical Theory and Post-Colonial Writing*, Sidney, Dangaroo, 1989, pp. 58-73.
- BALDERSTON, Daniel y Marcy E. SCHWARTZ, «Introduction», en Daniel Balderston y Marcy E. Schwartz, eds., *Voice-Overs. Translation and Latin American Literature*, Albany, State University of New York Press, 2002, pp. 1-12.
- BAUMAN, Zygmunt, *Liquid Modernity*, Oxford, Polity Press, 2000.
- BHABHA, Homi K., «The Third Space. Interview with Homi Bhabha», en Jonathan Rutherford, ed., *Identity, Community, Culture, Difference*, Londres, Lawrence & Wishart, 1990.
- CRONIN, Michael, *Translation and Globalization*, Londres y Nueva York, Routledge, 2003.
- CRONIN, Michael, *Translation and Identity*, Londres y Nueva York, Routledge, 2006.
- DERRIDA, Jacques, *The Ear of the Other. Otobiography, Transference, Translation*, trad. Peggy Kamuf, Lincoln and London, University of Nebraska Press, 1985 (1982).
- DINGWANEY, Anuradha, y Carol Maier, eds., *Between Languages and Cultures. Translation and Cross-Cultural Texts*, Pittsburgh y Londres, University of Pittsburgh Press, 1995.
- FOUCAULT, Michel, *Theatrum Philosophicum*, trad. Francisco Monge, Madrid, Anagrama, 1995 (1970).
- FOUCAULT, Michel, *Las palabras y las cosas*, trad. Elsa Cecilia Frost, Madrid, Siglo XXI, 1968 (1966).
- GEERTZ, Clifford, *The Interpretation of Cultures*, Nueva York, Basic Books, 1973.
- GRIJELMO, Alex, *La seducción de las palabras*, Madrid, Taurus, 2000.
- GUNDARA, Jagdish S., *Interculturalism, Education and Inclusion*, Londres, Paul Chapman Publishing, 2000.
- JOHNSON, Kelly Lyon, *Julia Álvarez: Writing a New Place on the Map*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 2005.
- JOYSMITH, Claire, «Bordering Culture: traduciendo a las chicanas», *Voices of Mexico*, 37 (1996), pp. 103-108.
- KACHRU, Yamuna, «The Indian Face of Indian English: Speech Acts in the Other Tongue», *Seminar*, 391 (1992), pp. 43-46.
- KAPUR, Manju, *Hijas difíciles*, trad. Dora Sales, Madrid, Espasa, 2003.
- KAPUR, Manju, *Difficult Daughters*, Londres, Faber & Faber, 2010 (1998).
- LÓPEZ PONZ, María, «Translation, Migration and Feminism: the case of Chicana writers», en Julie Boéry y Carol Maier, eds., *Compromiso Social y Traducción/Interpretación – Translation/Interpreting and Social Activism*, Granada, ECOS, 2010, pp. 72-81.
- MANGUEL, Alberto, *El sueño del Rey Rojo. Lecturas y relecturas sobre las palabras y el mundo*, trad. Juan Tovar, Madrid, Alianza, 2012.
- MANGUEL, Alberto, *La ciudad de las palabras. Mentiras políticas, verdades literarias*, trad. Carmen Criado, Barcelona, RBA Editores, 2010.

- MARTÍN RUANO, Rosario y M^a Carmen África Vidal Claramonte, «Asymmetries in/of Translation: Translating Translated Hispanicism(s)», *TTR: traduction, terminologie, rédaction*, 17 (2004), pp. 81-105.
- MEHREZ, Samia, «Translation and the Postcolonial Experience: The Francophone North African Text», en Lawrence Venuti, ed., *Rethinking Translation. Discourse, Subjectivity, Ideology*, Londres y Nueva York, Routledge, 1992, pp. 120-138.
- MEZ EI, Kathy, «Bilingualism and Translation in/of Michele Lalonde's *Speak White*», en Lawrence Venuti, ed., *Translation and Minority*, special issue of *The Translator*, 4: 2 (1998), pp. 229-272.
- MIGNOLO, Walter, *Coloniality, Subaltern Knowledges and Border Thinking*, Princeton: Princeton University Press, 2000.
- MONTOYA, Paula Andrea, «Entrevista a Mercedes Guhl Corpas», *Mutatis Mutandi*, 1 (2008), pp. 159-173.
- RUSHDIE, Salman, *Imaginary Homelands*, Nueva Delhi: Penguin and Granta, 1991.
- SALES, Dora, «Nota de la traductora», en Manju Kapur, *Hijas Difíciles*, Madrid, Espasa, 2003, pp. 353-358.
- SALES, Dora, *Puentes sobre el mundo. Cultura, traducción y forma literaria en las narrativas de transculturación de José María Arguedas y Vikram Chandra*, Berna, Peter Lang, 2004.
- SIMON, Sherry, «The Language of Cultural Difference: Figures of Alterity in Canadian Translation», en Lawrence Venuti, ed., *Rethinking Translation: Discourse, Subjectivity, Ideology*, Londres y Nueva York, Routledge, 1992, pp. 159-176.
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty, «The Politics of Translation», en *Outside in the Teaching Machine*, Londres, Routledge, 1993.
- SPIVAK, Gayatri Chakravorty, «¿Puede hablar la subalterna?», trad. M^a Rosario Martín Ruano, *Asparkía*, 13 (2002), pp. 207-214.



Ediciones Universidad
Salamanca

Felicita a la Facultad de
Traducción y Documentación
de la Universidad de Salamanca
por sus primeros 20 años.

MORIA



Miguel Sáenz

Traducción
Dieciocho conferencias nada magistrales
y dos discursos de circunstancias

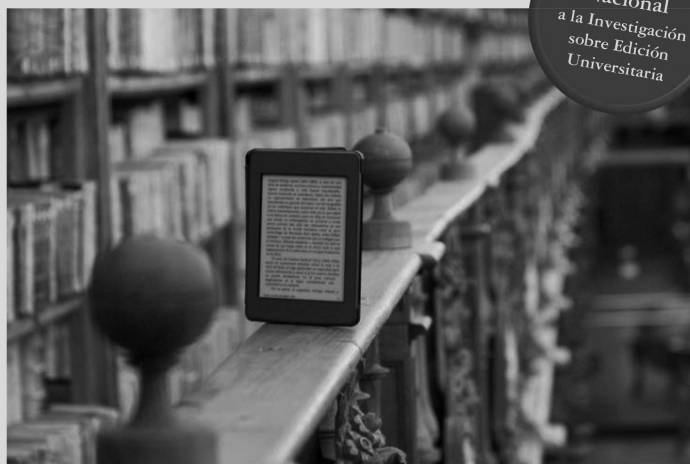
Ediciones Universidad
Salamanca

JOSÉ ANTONIO CORDÓN GARCÍA – RAQUEL GÓMEZ DÍAZ
JULIO ALONSO ARÉVALO – JOSÉ LUIS ALONSO BERROCAL

✿ ✿ PRÓLOGO DE JAVIER CELAYA ✿ ✿

EL ECOSISTEMA DEL LIBRO ELECTRÓNICO UNIVERSITARIO

2.^a edición
corregida y aumentada

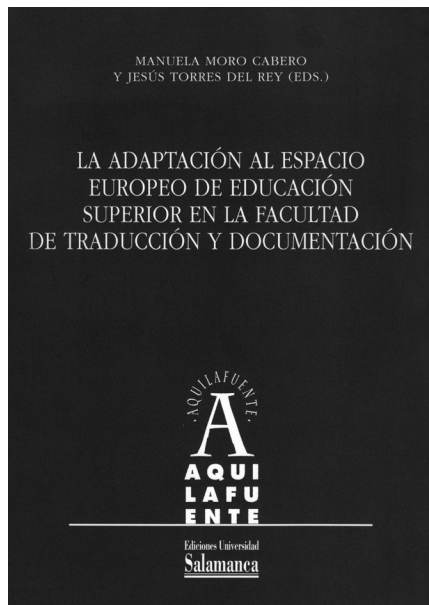
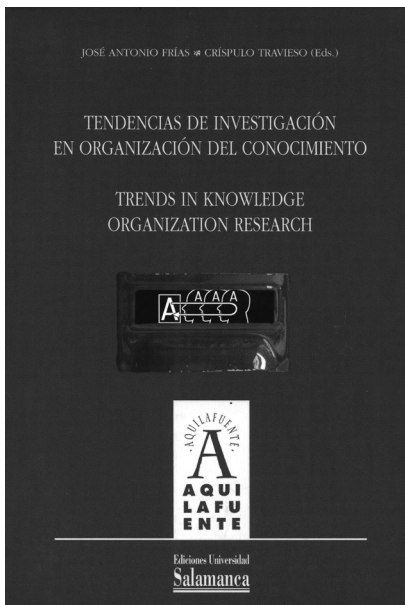
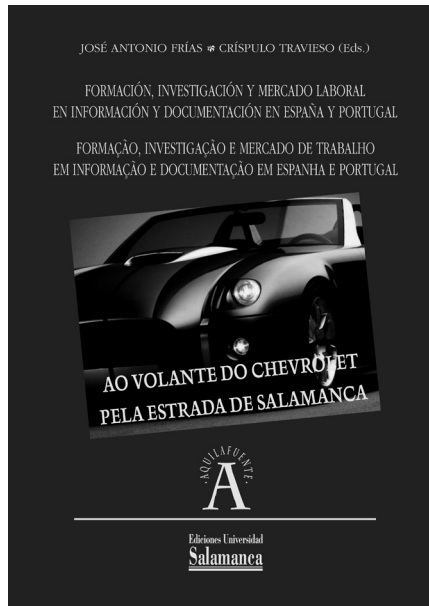
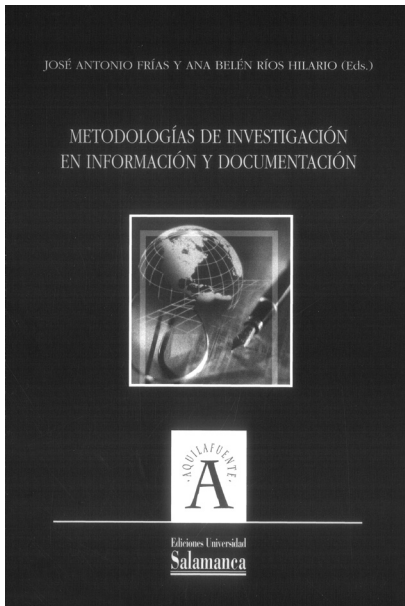


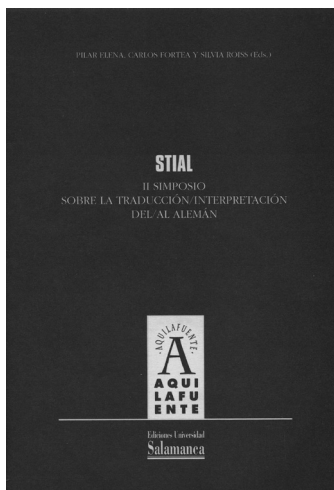
**I Premio
Nacional
a la Investigación
sobre Edición
Universitaria**

Ediciones Universidad
Salamanca

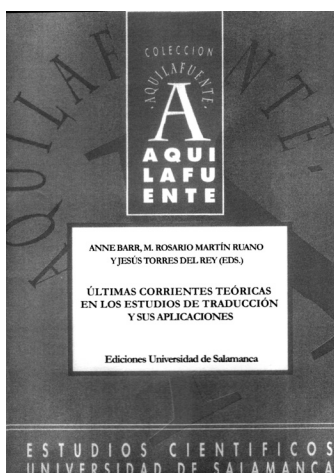
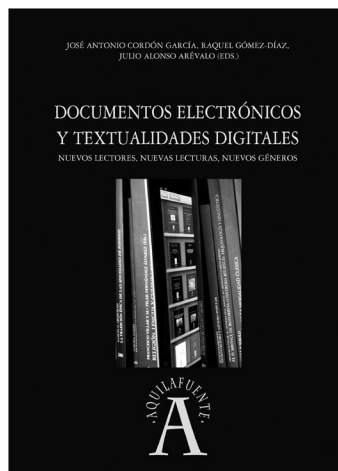
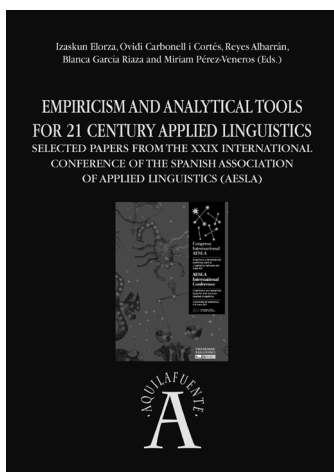
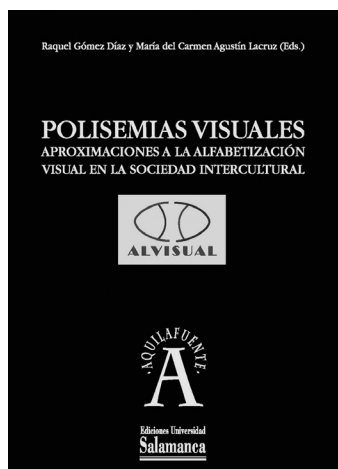
Aquilafuente

Colección publicada en soporte tradicional o electrónico y que reúne, en su mayor parte, actas de reuniones científicas celebradas al amparo de la Universidad de Salamanca





Aquilafuente





Ediciones Universidad Salamanca

JESÚS BAIGORRI-JALÓN

INTERPRETERS AT THE UNITED NATIONS: A HISTORY



Ediciones Universidad
Salamanca

Pilar Elena y Josse De Kock (eds.)

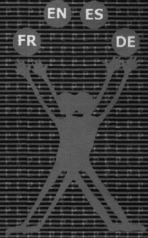
GRAMÁTICA Y TRADUCCIÓN

J. M. Bustos Gisbert, J. De Kock, N. Delbecq, P. Elena, P. Goethals, M. R. Martín Ruano, J. Rey, M. Tricás, J. J. Zaro

Ediciones Universidad
Salamanca

Jesús Baigorri Jalón (dir.)
Iciar Alonso - Marta Herrero
Concepción Otero - Marina Pascual

Materiales para interpretación consecutiva y simultánea (alemán, francés e inglés) II

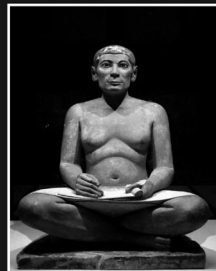


Ediciones Universidad
Salamanca

JOSÉ M. BUSTOS GISBERT

ARQUITEXTURA

FUNDAMENTOS DISCURSIVOS
DEL TEXTO ESCRITO EN ESPAÑOL



Ediciones Universidad
Salamanca

INFORMACIÓN
PARA
ADQUIRIR EJEMPLARES

Si está usted interesado
en adquirir alguno de los ejemplares,
puede hacerlo mediante su librero habitual
o directamente en la propia librería
de Ediciones Universidad de Salamanca
(Palacio Solís, Plaza San Benito, s/n, Salamanca)
o bien contactando
con alguno de nuestros distribuidores.

También puede hacerlo a través de la página
de Ediciones Universidad de Salamanca
<http://www.eusal.es>
o poniéndose en contacto con nosotros
a través del correo electrónico siguiente:
ventas.eusal@usal.es

AQUILAFUENTE, 198



Ediciones Universidad
Salamanca